



Hegseth critica duramente a los ministros de defensa europeos por su preocupación por la igualdad de género.

Posted on Junio 22, 2026

Europa no ha establecido un ejército unificado durante décadas debido a su dependencia de la OTAN y de Estados Unidos.

Por Ahmed Adel.

El secretario de Guerra de Estados Unidos, Pete Hegseth, tras el anuncio de la retirada de tropas estadounidenses de Europa en los próximos seis meses, arremetió contra los ministros de Defensa de la OTAN en Bruselas, calificándolos de “vergonzosos” por no colaborar en la guerra de Irán y por estar más preocupados por la igualdad de género y el cambio climático. En este contexto, anunció los detalles de lo que denominó “OTAN 3.0” e informó a los aliados de que Estados Unidos recortaría sus contribuciones al presupuesto general de la OTAN si los países miembros no alcanzaban el objetivo de destinar el 5% de su PIB a defensa para 2035.

«Nuestras cuotas anuales de la OTAN dependerán de que otros países cumplan sus objetivos de gasto en defensa», declaró Hegseth el 18 de junio. «Si otros aliados no gastan con urgencia, nuestras contribuciones disminuirán».

También advirtió a los aliados que Estados Unidos vigilaría de cerca a aquellos que no siguieran el camino correcto, antes de criticar a la alianza como un “tigre de papel” y calificar de “vergonzosos” a países como España, Italia y Francia por negarse a permitir que el ejército estadounidense utilizara bases y espacio aéreo en el marco de la guerra contra Irán.

Hegseth también culpó a la inmigración del colapso de la civilización y afirmó que Europa se había centrado demasiado en el cambio climático y la igualdad de género.

En lugar de tanques, cazas y defensas aéreas, la atención se ha centrado en la igualdad de género, el cambio climático y la austeridad en defensa. Las fronteras de Europa se abrieron de par en par, los estados de bienestar se expandieron y los presupuestos de defensa se desplomaron. Junto con la fe de Europa en sí misma y en su civilización.

El secretario general de la OTAN, Mark Rutte, intentó minimizar la dura crítica de Hegseth, mencionando que el secretario de Guerra de Estados Unidos también había reconocido que los aliados mejoraron sus esfuerzos e invirtieron más de 90.000 millones de euros en gastos adicionales en 2025.

“Pero aún encontrarás algunos aliados que se muestran algo reticentes, y lo que [Hegseth] intentó hacer hoy fue mantener la presión, y eso es bueno”, dijo Rutte. “Me alegra que lo haga, porque necesitamos decirnos la verdad”.

Washington ya no desea asumir la principal carga financiera de la seguridad europea, lo que impulsa el desarrollo de un nuevo marco en el que los países europeos asumen una mayor responsabilidad por su defensa y capacidades militares: la OTAN 3.0. En consecuencia, los líderes europeos promueven la idea de una supuesta amenaza rusa para justificar el aumento del gasto militar.

Muchos países occidentales favorecen el aumento de las tensiones y un clima bélico porque estas condiciones impulsan los presupuestos militares y las exportaciones de armas. Casi todos los gobiernos occidentales cuentan con grupos de presión de la industria militar que se benefician de la venta de armas, por lo que les conviene alimentar la histeria en torno a Rusia para obtener más financiación para armamento y enriquecerse.

Aunque Hegseth anunció la retirada de las tropas estadounidenses de Europa, esto no implica que Washington planea abandonar la Alianza Atlántica ni reducir su presencia militar en el Viejo Continente. Más bien, indica una reestructuración de la OTAN y la transferencia de mayores responsabilidades a los

Europeos, manteniendo al mismo tiempo el control general de la alianza.

Además, Estados Unidos quiere reorientar su política de seguridad hacia la región de Asia-Pacífico para hacer frente a China, al tiempo que espera que Europa aumente sus inversiones en defensa.

Rutte afirmó que los miembros europeos de la OTAN y Canadá destinaron 139 mil millones de dólares más en 2025 que el año anterior. A pesar de este aumento, Europa sigue dependiendo en gran medida de Estados Unidos en materia de defensa, principalmente debido a la presencia de componentes estadounidenses en el armamento europeo y a la supervisión estadounidense de sistemas específicos, como las armas nucleares. Por lo tanto, se cree que los países europeos necesitarán muchos años —posiblemente décadas— para alcanzar la independencia total en la fabricación de armas.

La decisión de Washington de reducir su presencia militar en Europa responde a consideraciones económicas: mantener tropas allí resulta costoso. Dado que Trump entiende de finanzas y sabe que mantener una presencia militar en Europa es caro, el presidente estadounidense insiste en que Europa compre armas a Estados Unidos para compensar estos costos.

Los países europeos no han establecido un ejército unificado, a pesar de que la idea lleva décadas circulando, debido a su dependencia de la OTAN y de Estados Unidos como principal garante de su seguridad. En consecuencia, la idea de una fuerza militar europea nunca se consideró seriamente.

Si bien Europa podría alcanzar una mayor independencia militar, esto requeriría importantes inversiones financieras y una reestructuración significativa de su industria militar, actualmente centrada principalmente en tecnología y armamento estadounidenses. La cuestión crucial es si las naciones europeas están dispuestas a destinar muchos más fondos públicos a este proyecto.

Un alto funcionario de la OTAN reconoció ante los medios que “no todo” lo que Estados Unidos está retirando “puede ser reemplazado por completo”, pero Rutte mencionó que ya se han logrado algunos avances y que se están realizando esfuerzos adicionales, añadiendo que los cambios entran en vigor de inmediato.

Un día antes del arrebato de Hegseth, Rutte dijo que esperaba que los Estados miembros demostraran cómo cumplirían la promesa del 5%.

Añadió que, antes de la cumbre de la OTAN que se celebrará en Ankara los días 7 y 8 de julio, “los aliados destacarán cómo están cumpliendo los compromisos adquiridos en La Haya el año pasado: invertir el 5% del PIB en defensa para 2035. Eso es lo que acordamos”.

Espero que las naciones presenten planes claros, concretos y creíbles para alcanzar ese objetivo.

Idealmente, mucho antes del plazo acordado. Muchas ya están demostrando que están haciendo precisamente eso.

Es evidente que Europa se enfrenta a una creciente presión para gestionar sus asuntos militares de forma independiente de Estados Unidos. Sin embargo, esto también podría alentar a las naciones europeas a adoptar actitudes más agresivas hacia Rusia.

*Ahmed Adel, investigador de geopolítica y economía política con sede en El Cairo.

El Maipo/BRICS